

In memoriam

Dr. C. Enrique Antonio González Corona
D. Sc. Enrique Antonio Gonzalez Corona

Aime Macías Quintosa^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-1431-8218>

¹Hospital Pediátrico Docente Sur Dr. Antonio María Béguez César. Santiago de Cuba, Cuba.

*Autor para la correspondencia: maciac@infomed.sld.cu

Recibido: 16/05/2026

Aceptado: 17/05/2026



(1933-2026)

La muerte del Dr. C. Enrique Antonio González Corona consternó a todos, ha sido muy sensible la pérdida física de uno de los baluartes más importantes de la pediatría en Cuba.

Nació en la ciudad de Santiago de Cuba, el 3 de mayo de 1933, en el seno de una familia de clase media. Su padre fue el Dr. Pedro Manuel González Guillart, médico de renombre, y su madre, la señora Engracia Noelia Corona Rodríguez, ama de casa. Fue el segundo de tres hermanos.

Sus primeros estudios de primaria los realizó en una escuela pública y los concluyó en un colegio privado, donde fue el mejor expediente y recibió la medalla Don José María Buch. Al graduarse de bachiller en Ciencias con notas sobresalientes, a los 18 años, se trasladó a la Universidad de La Habana a estudiar Medicina, en 1951. Su graduación se retrasó nueve años por el cierre de la institución debido al incremento de las luchas obreras y estudiantiles de la época.

En 1955 regresó a Santiago de Cuba, donde inició la práctica médica en el Hospital Saturnino Lora. Aquí se encontró con una ciudad en efervescencia revolucionaria. En ese período impartió las asignaturas de Anatomía y Fisiología a alumnos de bachillerato del colegio privado Dolores, por la escasez de profesores. En esa etapa, por influencia de su madre (muy religiosa) y su padre médico pediatra, quienes le transmitieron la bondad y el humanismo que lo caracterizaron siempre, fungió como médico con gran amor al trabajo y elevada responsabilidad ante el paciente, y realizó seminarios en el convento de la iglesia del Cobre, donde se destacó por su disciplina e inteligencia.

En 1957 regresó a La Habana para continuar sus estudios. En el último año de la carrera, por los resultados académicos obtenidos, se ganó la plaza de alumno interno en el Hospital Universitario General Calixto García, donde permaneció hasta mayo de 1960, año en que se graduó con honores y quedó en el tercer lugar de su graduación con notas sobresalientes.

El mismo año de su graduación regresó a la ciudad de Santiago de Cuba, aunque podía haberse quedado en La Habana, pues se había ganado la residencia en el Hospital Calixto García, lo cual era un mérito para un recién graduado. Como ese período de los primeros años de la década del 60 se caracterizó por un gran éxodo de profesionales del país hacia Estados Unidos, el profesor optó por incorporarse al servicio médico social rural en Chivirico, un área olvidada de la región, con una elevada mortalidad infantil y un abandono sanitario casi total, donde ya la Revolución había empezado a realizar acciones de salud.

Allí dio los primeros pasos como médico en una pequeña casa, que después se convirtió en el Hospital de Chivirico, con tres camas para ingresos. Allí, junto al Dr. Martínez Maceiras, realizó ingresos y partos.

En febrero de 1961, regresó a la ciudad de Santiago de Cuba y empezó a trabajar como médico interno en el hospital infantil ONDI (Organización Nacional de Dispensarios Infantiles), conocido también como Infantil Norte, cuyo nombre oficial era Hospital Docente Pediátrico Dr. Juan de la Cruz Martínez Maceira. Al mismo tiempo, trabajaba también como médico interno en el Hospital Oncológico y compartía con el padre su consulta privada hasta que renunciaron a ella.

En 1961 ocupó la responsabilidad de subdirector y, luego, de director del Hospital Infantil donde trabajaba. Fue uno de los primeros protagonistas del inicio, en Santiago de Cuba, del Programa Nacional de Lucha contra la Gastroenteritis, la primera causa de la mortalidad infantil en esos momentos.

En 1962 se creó la primera escuela de Medicina fuera de la capital; muchos dudaron de la posibilidad de ese proyecto, pero Enrique fue uno de los primeros docentes que impulsaron la idea y la inauguraron el 10 de febrero de ese año.

En 1963, cuando se creó el Servicio de Gastroenteritis, con tres salas de 40 camas cada una, asumió la jefatura de dos de ellas y era, además, el director del hospital. Mantuvo su trabajo en este servicio hasta 1970, año en que fue trasladado al Hospital Docente Pediátrico Sur Dr. Antonio María Béguez César, conocido también como la antigua Colonia Española, donde asumió el cargo de subdirector docente facultativo y jefe de los Servicios de Gastroenteritis, con 120 camas.

En 1965 inició la docencia en el área clínica con un grupo de compañeros provenientes de La Habana; impartió la asignatura de Pediatría y transmitió sus conocimientos a las nuevas generaciones.

En 1972 participó representando a Cuba en un curso para profesores de Pediatría financiado por la Organización Mundial de Salud (OMS) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), impartido en el Instituto de Salud del Niño de la Universidad de Londres, Reino Unido, y que se desarrolló durante 11 meses en Inglaterra, Kenya y la India.

Fue fundador de los policlínicos comunitarios, en julio de 1977, como parte de la obra de la Revolución para acercar la salud a todo el pueblo y a las comunidades del país. Además, fue el primer director del Policlínico Comunitario 2 José Martí. Allí permaneció hasta 1979, cuando pasó a ocupar la responsabilidad de vicerrector de Investigaciones y Educación de Posgrado del Instituto Superior de Ciencias Médicas (ISCM) de Santiago de Cuba, por solicitud de la propia institución, cargo que ocupó hasta 1990. Ese año aceptó la propuesta de liberación para irse a cumplir una misión internacionalista en Guyana, donde se responsabilizó con la Brigada Docente Cubana y la Docencia de Pediatría en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Georgetown.

En 2009, con 75 años de edad, 48 años de graduado, 46 de profesor de Medicina y 42 como miembro titular de la Sociedad Cubana de Pediatría, fue elegido presidente

del capítulo de Santiago de Cuba y vicepresidente de la Junta de Gobierno de la institución.

Alcanzó también el título de profesor titular, consultante y de mérito del ISCM de Santiago de Cuba, así como los grados científicos de doctor en Ciencias Médicas y máster en Atención Integral del Niño, y el 2.^{do} grado de la especialidad en Pediatría. Por sus méritos fue designado presidente del Comité Académico de Pediatría de su provincia y participó en varios tribunales estatales de cambio de categoría docente. Sus reconocimientos académicos, científicos y profesionales pueden resumirse en:

- Fundador de la Escuela de Medicina de la Universidad de Oriente.
- Fundador del Servicio Médico Social Rural.
- Fundador del Hospital Dr. Antonio María Béguez César de Santiago de Cuba.
- Premio Anual Provincial de la Salud Santiago de Cuba, 1993, en dos categorías (Investigación Aplicada y Personalidad Científica Destacada).
- Premio Anual Provincial de la Salud Santiago de Cuba, 1994, en la categoría Personalidad Científica Destacada.
- Medalla Distinción por la Educación Cubana.
- Medalla Manuel Fajardo.
- Trabajador Vanguardia Nacional de la Salud 1993 y 1994.
- Medalla 30, 40 y 45 Aniversario del ISCM.
- Medalla 28 de Septiembre.
- Medalla Trabajador Internacionalista 1991.
- Medalla José Tey.
- Medalla y orden Carlos J. Finlay.
- Profesor de mérito ISCM.

Presentó 18 publicaciones científicas y trabajos en más de 34 eventos nacionales e internacionales. Realizó más de 24 investigaciones, participó de manera destacada en una misión internacionalista en África.

Ostentó, además, la condición de militante del Partido Comunista de Cuba (PCC) desde 1969, miembro de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) desde 1960, fundador de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) y de las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR), capitán de la reserva y, desde 1992, miembro de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana (ACRC).

Este célebre pediatra cubano recibió el título de miembro de honor de la Sociedad Cubana de Pediatría en el XXVI Congreso Nacional de la especialidad, celebrado en La Habana en noviembre de 2008.

Su vida constituyó una guía digna de imitar; su amor por la pediatría marcó el camino a seguir por las futuras generaciones médicas. Querido y respetado por sus colegas, alumnos y amigos, logró ser ejemplo en la bella labor de devolver la salud a niños, niñas y adolescentes.